

LA TARDE

ANO XIX

DE LORCA

NUM. 4.988

DIARIO FUNDADO EN 1909

DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO

TELÉFONO NÚMERO 90

SABADO 23 JULIO 1927

MUEBLES

Sebastian Guijarro - FRENERÍA 30 Y 31 Y REINA 6
TELÉFONO 345 - MURCIA
Grandes existencias :: Nuevos estilos
Interesa ver precios y construcciones de esta Casa.
MURCIA

DEL MOMENTO

SOBRE ENSEÑANZA

ACATAN Y NO CUMPLEN

Explicado el porqué de mi predilección por los exámenes si habían de realizarse en la forma expresada, y repitiendo que sería un medio para hacer más eficaz la enseñanza que viene siéndolo, aún cuando no el remedio total a los males que la aquejan, pasaré a tratar de las exposiciones escolares, encanto de mi amigo señor Mayordomo, aun cuando desde el año 13 en que fueron promulgadas hasta la fecha, no sé que en Lorca se haya celebrado ninguna. Y está mandado he? Pero estos directores del Magisterio local, entre otras libertades de que gozan tienen también la de acatar las leyes y no CUMPLIRLAS. ¡Si es una bendición de Dios el ser Maestro de Escuela! Cada cual hace lo que le viene en gana; se dedica a lo que más le place y hasta se oye decir por ahí que hay quien se entretiene en dar dinero a ganancias, y... a otras muchas cosas de las que me ocuparé después, porque es preciso ya que tanto se alardea por algunos señores Maestros, demostrarles a los osados, —conste que no lo son todos— que más que para hablar o vociferar en tertulias y cafés, y escribir de vez en vez intentando romper lanzas por causas perdidas, tienen motivos sobrados para ser prudentes, y ya que leal y francamente no confiesen su proceder, para corregirlo, callar, —reconociendo, que público y prensa tienen razón— para conservarlos. Pero no señor: se asocian, ya tenemos un nuevo organismo. ¿Para qué? Para defender la clase, para defender sus derechos... y para faltar a sus deberes con más comodidad puesto que ya todos los compañeros están bajo un poder superior que regula la vida de los asociados; el poder del... Reglamentó. Según él, hay que nombrar Presidente, vice presidente, vocales, Secretario, etc... Ahora bien, —piensa el mangoneador mayor— a mí no me conviene ser Presidente, porque lleva consigo el cargo ciertas obligaciones y responsabilidades, pero puesto que en la Asociación

no faltan compañeros dóciles, personas sencillas que a todo se amoldan, de espíritu débil que con todo transigen, de mirada no muy penetrante para que sólo vean aquello que convenga; tranquilos y confiados para que dejen hacer; sumisos y bonachones para que se dejen llevar, hagamos presidente a uno de éstos. ¿Secretario? Me conviene uno que sea joven, pretencioso, con ínfulas, osado; que en ocasiones sepa compungirse; parlante, entrometido, que juzgándose mucho, valga poco y si es posible, nada; tan sólo tornavoz de mi deseo ha de ser en la Junta... ¡Ya tengo aquí mi hombre! Yo dirigiré el cotarro desde la «bardi-za». Velaremos por el prestigio de la clase haciendo nuestra santa voluntad, y si algún compañero quiere salirse de parva o cambiar los rumbos a que estamos acostumbrados, se le ata corto y a vivir se ha dicho. Así iremos todos al mismo compás y que tenga paciencia el país que nos soporta. Yo, entre tanto, volaré por otras regiones, bulliré por otros ámbitos, sabré tomar y dejar o asir y desasir aldas, y todo marchará bien y con todo, la Asociación, de la que será cabeza aunque invisible.—Y terminó el monólogo.

He aquí pues, los altos ideales que persiguen muchas Asociaciones: halagar vanidades pueriles con la creación de cargos mientras las cabezas invisibles dirigen la marcha del tinglado; invocar a toda hora derechos y derechos, y sujetar con lazo fuerte a aquellos asociados que pretendan cumplir con sus deberes, sin perjuicio de fomentar el abandono de los que de suyo o de «suyísimo» eran abandonados, y convertir los buenos en malos, para mayor gloria y prestigio de la clase. ¡Admirable labor!

Ya sé, que con decir estas cosas, no descubro ningún Mediterráneo, pues harto sabidas son por el pueblo entero, pero es que, proponiendo dome hablar de las «exposiciones escolares», no celebradas aun cuando MANDADO está que se celebren desde el año trece, era conveniente ocuparse un poquito de la Asociación, donde se fabrican pasteles con masa tan falta de levadura, como el que ofrece el se-

EL PALACIO DE LAS MEDIAS CASA CAYUELA

GRAN ESTABLECIMIENTO DE NOVEDADES
Inmenso surtido en **MEDIAS Y CALCETINES**, especialidad de esta Casa.
Riguroso Precio Fijo :: Todo marcado
3 FERNANDO EL SANTO 3.—LORCA

ñor Mayordomo a los lectores de LA TARDE, en su artículo, «Exámenes no, exposiciones sí», toda vez que el pastel salió del horno adornado con este letrero que suscribió la Junta general: «Exámenes no; exposiciones, TAMPOCO».

No nos dice «El proponente presidente de la comisión y Maestro del Barrio» —como aquí hay otros barrios, diremos, ya que él lo ha omitido, que es el de San Cristóbal— cuándo, cómo ni en qué fecha se celebró esa junta, pensando quizás él y los señores de la Asociación, en que ni tienen por qué dar cuenta al país de estas cosas, ni al pueblo le importa un blado los acuerdos que los Maestros tomen en el Santasantorium de la Asociación donde celebran sus misteriosas reuniones, aunque esos acuerdos se refieran a asuntos de Enseñanza. ¿Acaso no es esa Asociación completamente autónoma? ¿No puede hacer y deshacer cuanto le venga en gana? ¿Qué se suprimieron los exámenes el año 13? ¡Quia! Muchísimo años antes los habían suprimido los Maestros! ¿Que está mandado que se celebren Exposiciones? Pues con no celebrarlas, en paz. ¡A ver quien les tose a los mangoneadores de la Asociación! ¡Viva la libertad, la independencia y... la huelga!

Y ahora, hablemos de las Exposiciones escolares «exentas de niños-loros y pasiones caciquiles» (!) como dice el admirador... teórico, de las mismas!

JUAN DEL PUEBLO

POETAS ESPAÑOLES

PÁGINA DE SILENCIO

Aquella tarde,
de la página blanca
de nuestro amor,
habíamos borrado las palabras.
Mirándose en los ojos
los corazones mudos dialogaban.

Con tu voz en la fronda,
un ruiseñor cantaba,
y el chorro de su trino
como una fuente limpia.

Llegó la noche, y en sus gasas
flotaron tus pupilas
como luciérnagas.

ELIODORO PUCHE

Lea en 4.ª plana

LA GULA DE MURCIA

PARA «LA TARDE»

La quietud de la aldea

Despejada tarde de primavera, yo he percibido la fragancia de tu balsámico perfume y he notado en mi alma la misma intensa emoción que me producen las cosas inmatriciales... Bellos y sonrientes pajarrillos vuestros deliciosos trinos y alegres vuelos han arraigado en mi mente y conservo de vosotros un recuerdo impercedero... Sencillos líneas que dibujáis las casitas de la aldea y pintoresca huerta, habeis impresionado tan fuertemente mi retina y agradado tanto que me habeis dejado un gratísimo recuerdo...

Tarde de primavera, has tendido sobre la aldea tu oscuro manto crepuscular y se ha envuelto en una insinuante melancolía y en una encantadora quietud.

Una plazuela grande, en la que descansa sonriente una fuente ciega, cuyas cristalinas aguas las hieren con ternura los rayos solares; a distancia se oyen el bronco rasgueo de una guitarra acompañada de una dulce e irónica voz juvenil y los gritos de los mozos y mozas del pueblo que juegan sin descanso; en los aleros de las casas descansan tranquilamente los pajarillos para esperar la oscuridad que le brinda la noche; las imaculadas flores que adornan los balcones se tintan de un color oscuro y pliegan sus hojas, abriéndolas luego para recoger el primer rayo de sol; la cándida luna envía sus tenues rayos y cubre el suelo con una capa de plata, dibujando la silueta de las casitas de la aldea.

A media noche, cuando el sol quiere romper el azulado cielo, se oye el estridente cantar de las codornices que rinden el primer tributo de gratitud a la inmensa naturaleza y despliegan sus alas para volar ensimismadas y contemplar las bellezas del campo...

Pasa otro y otro día y la vida de aquella humilde aldea no ha sido acosada por los adelantos de la actividad; parece que la soledad en que se encuentra ha sido como coraza de acero en donde han rechazado las primeras manifestaciones del progreso a través del tiempo.

A. CAMPOY

Aguilas-Julio 1927

Nos parece muy bien

No todo han de ser malas noticias las que al público tenemos que transmitir; la de hoy es buena y muy buena, sobre todo para los jefes de familia que tienen una numerosa prole.

Es ello que ha bajado el pan...

Anoche se presentó una comisión de dueños de tahonas, en la Alcaldía; hablaron con el señor Foultquié alcalde accidental, y le participaron que en vista de la baja del trigo, querían hacer en beneficio del público la baja de cinco céntimos en kilo, asegurando que si la baja del cereal aumentaba, ellos, en justa correspondencia bajarían también, así como si se elevaba harían lo propio ellos también.

De modo que desde hoy el pan se vende a 55 céntimos kilo. Creemos que dado a la excelente cosecha recogida, en muchos terrenos excelentísima, el pan llegará a 50 céntimos kilo y... todos contentos.

Por hoy aplaudimos la medida de los fabricantes del preciado artículo, esperando aplaudirles de nuevo cuando llegue la ocasión.

EN VOZ BAJA

La alegría de vivir

Todo lo que hay bello en la vida está hecho con risas.

Un amanecer no es más que una clara risa de la Naturaleza. Si advertís bien la risa de los campos es una risa dilatada de colores y armonías.

La estética más pura de la santa madre Tierra es sonreír.

En los rasgos de los héroes hay sonoras risas de triunfo, y hasta en el sacrificio de los mártires, en los que se inmolan sonriendo, en sus labios cárdenos por la muerte florece, imperceptible para los ignorantes y claro para los evidentes, una flor de luz que es una sonrisa de amor. ¡Risa al fin!

Hagamos guerra al dolor. El dolor es algo que corroe lo que de bueno llevamos dentro. El dolor es maldición que persigue con sus torturas siempre. Inventemos lo que pueda devorarlo. Hagamos que el optimismo triunfe, que los que miran de soslayo, que los que no saben o no quieren sonreír desaparezcan. Son trasgos, fantasmas de un mundo viejo que caduca. Porque para que el mundo sea tan feliz como la soñada Arcadia es preciso que en sus ámbitos suene una gran carcajada. ¡Alegría de vivir!